



VUELVE EL CAPITÁN

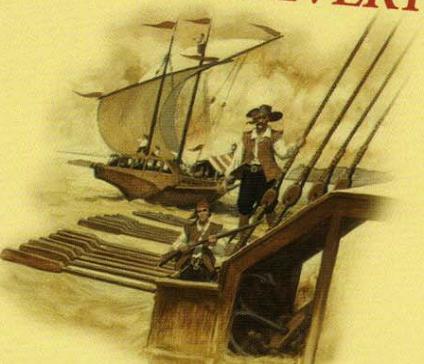


CORSARIOS
DE LEVANTE

ALFAGUARA

LAS AVENTURAS DEL CAPITÁN ALATRISTE

ARTURO
PÉREZ-REVERTE



ALFAGUARA EL CABALLERO DEL JUBÓN AMARILLO PÉREZ-REVERTE

ALFAGUARA

EL ORO DEL REY

PÉREZ-REVERTE

ALFAGUARA

EL SOL DE BREDA

PÉREZ-REVERTE

ALFAGUARA

LIMPIEZA DE SANGRE

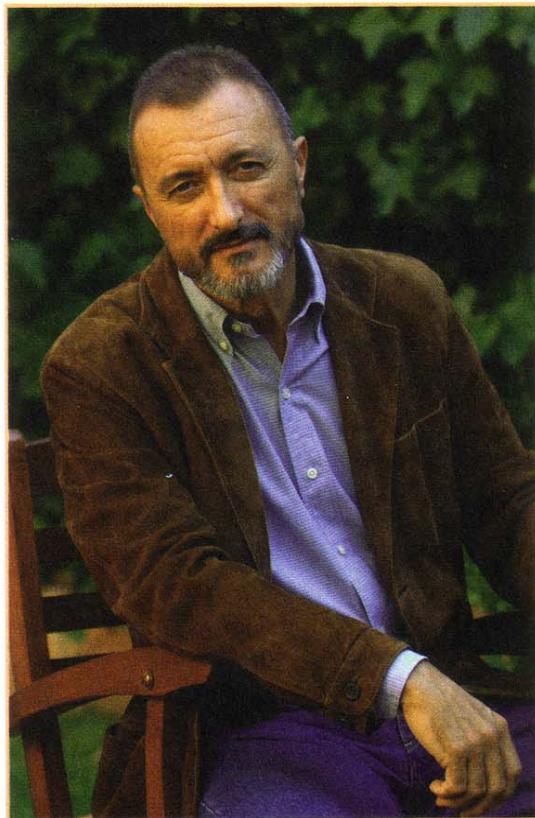
PÉREZ-REVERTE

ALFAGUARA

EVROPA
recente descripta
a Gualthero Blaeu.



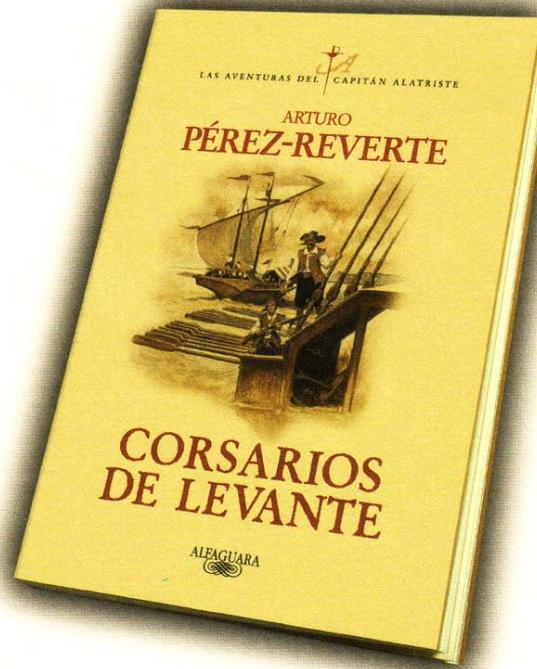
El autor



*A*rturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) fue reportero de guerra durante veintiún años y es autor, entre otras novelas, de *El húsar*, *El maestro de esgrima*, *La tabla de Flandes*, *El club Dumas*, *Territorio Comanche*, *La piel del tambor*, *La carta esférica*, *La Reina del Sur*, *Cabo Trafalgar* y *El pintor de batallas*. Es miembro de la Real Academia Española.

El éxito de sus novelas sobre las aventuras del capitán *Alatriste*, cuya publicación comenzó en 1996, constituye un acontecimiento literario sin precedentes en España. También han sido llevadas al cine con el título *Alatriste*, película dirigida por Agustín Díaz Yanes y protagonizada por Viggo Mortensen.

La obra



«Me propongo recordar el tiempo en que el capitán Alatriste y yo peleamos de nuevo hombro con hombro, aunque no ya como amo y paje, sino como iguales y camaradas. Contaré, sin omitir punto en ello, de escaramuzas y corsarios, de moceadas felices, de abordajes, matanzas y saqueos. También diré por lo menudo cuanto en mi siglo -qué lejano parece, ahora que tengo viejísimas cicatrices y canas- hizo el nombre de mi patria respetado, temido y odiado en los mares de Levante.»

Íñigo Balboa

Vuelve Alatriste. Vuelve el capitán. Vuelven sus historias, su siglo, su tiempo. Arturo Pérez-Reverte entrega a los lectores *Corsarios de Levante*, la sexta novela de *Las aventuras del capitán Alatriste*. ¿La mejor de la serie? El lector, como siempre, tiene la última palabra. Como poco, es la más marina, turbulenta y guerrera, además de una novela magnífica.

Estamos ante una novela de acción, de batallas y valor, de mar y muerte, de honor y amistad, de zafarranchos y abordajes, sin intrigas palaciegas ni conspiraciones inquisitoriales. Una novela de soldados.

Desde la primera página, Arturo Pérez-Reverte nos sumerge en el Mediterráneo, «encrucijada de razas, lenguas y viejos odios». Después de mostrarnos, en otras aventuras, el Madrid de Felipe IV, la rendición de Breda o la Sevilla de 1626, nos embarca en la *Mulata*, una galera de veinticuatro bancos, para que naveguemos por un «espacio ambiguo, móvil y peligroso donde las diversas razas nos mezclábamos, aliándonos o combatiendo según rodaban las brochas sobre el parche del tambor».



Así, el lector participa en el peligroso juego que todas las naciones llevan a cabo en aquellas antiguas orillas, teatro del vasto ajedrez y suertes contrarias. Al mismo tiempo, asiste a una «guerra sorda, civil, entre españoles»: la que disputan los súbditos de Felipe IV con los moriscos, los moros bautizados, que habían sido expulsados de la Península dieciocho años antes y que son en ese momento los enemigos más feroces y odiados.

Sombria, cruda y trepidante

Como en las cinco aventuras anteriores, la mirada que regresa a este pasado pertenece a alguien que ha vivido lo que cuenta: un Íñigo Balboa que, en esta ocasión, no evita sus desencuentros con Alatriste. Porque en esta novela la relación paterno-filial entre estos dos personajes ha cambiado: Íñigo, que ha sentado plaza de soldado en el tercio de Nápoles, como el capitán, ya no quiere que Alatriste le dé lecciones. Y a nuestro héroe, más cansado, sombrío y solitario que nunca, sólo le cabe aguardar a que Íñigo se convierta en el hombre que debe ser, sin dejar entretanto de protegerle.

Paralelamente, Íñigo Balboa recuerda combates, abordajes y lances de todo tipo sin omitir los detalles más crudos y tenebrosos. El narrador despliega un lenguaje único: su riquísimo léxico y su manera de narrar, propios del siglo XVII, nunca alejan al lector. Al contrario, atrapan. Recordemos que Arturo Pérez-Reverte escribió el primer Alatriste para mostrar la Historia de España, para que los jóvenes conociesen algunos episodios de ésta, y que el masivo interés de lectores de todas las edades por esta serie no ha impedido que la crítica haya elogiado sus méritos literarios.

Aventuras

Corsarios de Levante es una novela de aventuras. Una novela con aventuras. He aquí un pequeño resumen de algunas de ellas:

La costa de Berbería: La *Mulata* persigue a una galeota corsaria pocas millas al sur de la isla de Alborán, frente a la costa de Berbería. Estamos en el año mil seiscientos y veintisiete, a punto de presenciar el quinto combate naval de Íñigo Balboa.

La cabalgada de Uad Berruch: Así describe Santiago Copons en qué consiste una cabalgada: «Se sale de noche, se camina rápido y en silencio, y al romper al alba se da el Santiago. Casi todo se resuelve cuerpo a cuerpo, por no gastar pólvora. Si el aduar está cerca, cae gente y ganado. Si queda lejos, sólo gente y joyas. Luego volvemos a buen paso, se tasa todo, se vende y repartimos el botín. Trayendo esclavos podemos ganar cuarenta escudos o más. Una buena hembra en edad de parir, un negro fuerte o un moro joven, dejan en el saco



común treinta reales cada uno. Si son niños de pecho y están sanos, diez...». Alatriste, Íñigo y Santiago participan en una cruel cabalgada por las afueras de Orán y regresan, además de con los esclavos capturados, con treinta y ocho cabezas.

La saetía inglesa: Tras dejar Orán, les cuentan que una saetía de piratas ingleses y otra embarcación pequeña están despalmando en la isla Lampedusa y deciden darles lo que se merecen.

Las bocas de Escanderlu: Arturo Pérez-Reverte, que ya narró en *Cabo Trafalgar* el combate naval más famoso de la Historia, y que hace seis años se adentró por el Mediterráneo en *La carta esférica*, cierra la novela relatando lo que hoy figura en las relaciones y libros de Historia como combate naval de Escanderlu, o de Cabo Negro: ocho galeras turcas cierran la salida a mar abierto a tres galeras cristianas, entre ellas la *Mulata*, donde están embarcados Alatriste e Íñigo. Al término de este lance, de resultado indeciso, puede estar la Cierta (la muerte), pero también el cautiverio o la mutilación.

Una novela de soldados

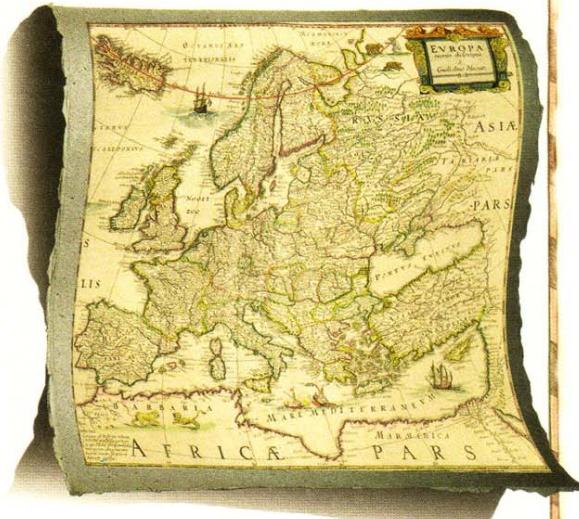
A Alatriste y sus camaradas les contemplan ocho siglos de guerras contra moros y ciento cincuenta años de hacer temblar al mundo. Quizá por eso son arrogantes y poderosos y brindan por el rey, «pese al rey, o a quien reine». Crueldad, honor y reputación se confunden en el carácter de estos extraordinarios soldados, para quienes la falta de esperanza resulta rutina natural a sus vidas. Soldados que no se rinden, y que prefieren morir antes que coger un remo.

Corsarios de Levante es una obra mayor. Un viaje por el pasado. Por nuestra historia. Un crucero por el Mediterráneo en las antípodas de los que anuncian las agencias de viajes. Una entretenida y honda novela de aventuras que revela no sólo que el hombre debe caminar mientras pueda, sino también que saber de dónde vienes ayuda a morir.

Corsarios de Levante es una novela de soldados. De hombres valientes.



Escenarios



El Mediterráneo

«Así es el Mediterráneo, donde en sus angostas riberas todos se conocen y tienen cuentas pendientes, y tales son los azares del corso y de la guerra: donde las dan, las toman».

Orán

Poco más que una fortaleza pequeña en una punta de roca, mal abastecida y peor comunicada, en un tiempo en que las plazas norteafricanas se mantienen difficilmente porque África ya no tiene interés para una España que se acuchilla con medio mundo.

Malta

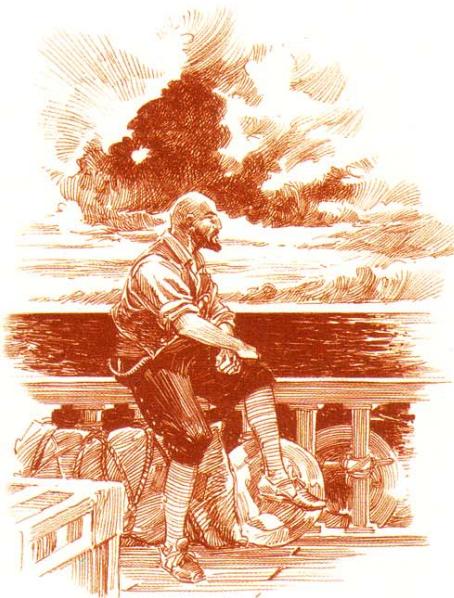
En la isla de los caballeros corsarios de San Juan de Jerusalén, una imprudencia de Íñigo desencadena el incidente entre españoles y venecianos que la historia menuda de Malta y las relaciones de aquellos años recuerdan como el motín de Birgu, o del Burgo.

Nápoles

Para un mozo como Íñigo, Nápoles, pepitoria del mundo, es el paraíso: «buenas hosterías, mejores tabernas, hembras jarifas y todo aquello, en suma, que a un soldado puede aliviarlo de su argén». Aunque también allí hay peligros: un tahúr florentín quiere cobrarse en carne y con cuchillada de catorce una supuesta deuda de juego contraída por Íñigo Balboa y su camarada Jaime.



Personajes



Diego Alatriste

Soldado veterano, a bordo de la *Mulata* cumple funciones de cabo de tropa. Como bien saben los lectores de las novelas anteriores, prefiere las estocadas a las palabras. Es un soldado que mira su espada cada día al abrir los ojos, y la mira cada día antes de cerrarlos. Un hombre distinto porque sabe que morirá y está preparado.

Íñigo Balboa

El narrador de las aventuras ha madurado. Suma ya diecisiete años, y vive unos cambios complejos y profundos. Es un hombre hecho y derecho, o está a pique de serlo. Como el capitán, ha sentado plaza de soldado en el tercio de Nápoles.

Sebastián Copons

Después de dos años sin verle, Alatriste e Íñigo encuentran en Orán al bravo soldado aragonés, un personaje conocido por todos los lectores que han frecuentado el molino Ruyter, Breda, Terheyden, Sevilla o Sanlúcar.

Aixa Ben Gurriat

Luego llamado moro Gurriato o Gurriato de Orán: un peculiar personaje que elige a Alatriste como camarada y le acompañará hasta Nordlingen. Un mogataz (moro mercenario) de las montañas que sabe que suerte y destino son la misma cosa.

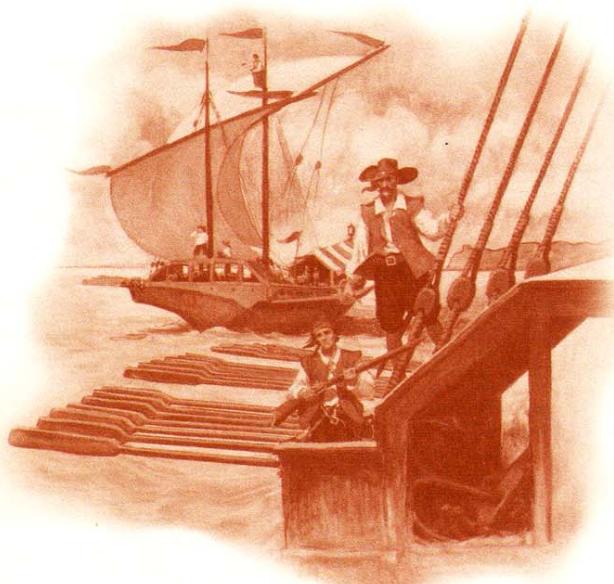


Los moriscos

Los corsarios más ferores, los más despiadados tratantes de cautivos y los mayores enemigos que España tenía en el Mediterráneo.

Además, encontramos nuevos personajes como **Manuel Urdemalas**, capitán de la *Mulata*, o **Fermín Malacalza**, antiguo camarada de los tercios, y viejos conocidos, como el capitán **don Alonso de Contreras**, valeroso, locuaz y algo fanfarrón, y **Jaime Correas**, cofrade de Íñigo en las andanzas mochileras de Flandes, que en Nápoles se ha vuelto apicarado, burlanga y putaño.

En esta novela, en cambio, no figuran muchos de los principales personajes presentes en las entregas anteriores. El narrador sólo menciona que el antiguo favor del **conde de Guadalmedina** hacia Alatriste se ha trocado en rencor, después de la funesta aventura del caballero del jubón amarillo (la novela anterior); que **Fray Emilio Bocanegra** ha quedado recluido en un hospital para enfermos mentales; que del sicario italiano **Gualterio Malatesta** nada cierto se sabe, aunque circula el rumor de que no fue ejecutado; que el secretario real **Luis de Alquézar** se encuentra en las tierras ultramarinas de Nueva España con su sobrina **Angélica**, el amor de Íñigo, y que el prestigio de **don Francisco de Quevedo** sube como la espuma en la Corte. ¿Volveremos a verlos?





La saga

Además de *Corsarios de Levante*, *El capitán Alatriste* (1996), *Limpieza de sangre* (1997), *El sol de Breda* (1998), *El oro del rey* (2000) y *El caballero del jubón amarillo* (2003) conforman por ahora *Las aventuras del capitán Alatriste*. Cada una de las novelas narra las historias de Diego Alatriste, un veterano de los tercios de Flandes que malvive como espadachín a sueldo en el Madrid del siglo XVII. Sus peligrosos y apasionantes lances nos sumergen en una España corrupta y en decadencia. En este largo viaje le acompaña el narrador de la historia, Íñigo Balboa. El lector es testigo de la evolución de los personajes, los perfiles de su trayectoria vital y del mundo que les rodea, dibujando paso a paso el mosaico de la España del siglo XVII, desde el punto de vista de la política, la economía, la religión, la cultura,...

El capitán Alatriste

Acción, historia y aventura se dan cita como un torbellino en las inolvidables páginas de la primera novela de la serie, que comienza cuando Alatriste acepta un peligroso encargo. En el mes de septiembre apareció en Alfaguara una edición especial y limitada de *El capitán Alatriste* que incluye la camiseta oficial del personaje.

Limpieza de sangre

En el azaroso y fascinante Madrid de Felipe IV, entre lances, tabernas, gatitos, intrigas y estocadas, Diego Alatriste es contratado para rescatar a una joven novicia.



El sol de Breda

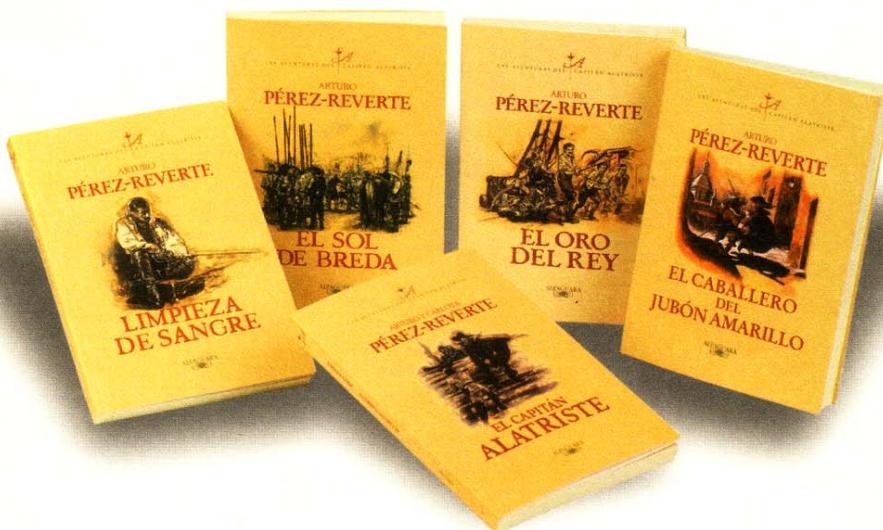
Íñigo Balboa empuña por primera vez las armas en combate mientras es mochilero del tercio viejo de Cartagena, donde sirve de ayudante al capitán.

El oro del rey

Sevilla, 1626. A su regreso de Flandes, el capitán Alatriste recibe el encargo de reclutar a un pintoresco grupo de bravos espadachines para una peligrosa misión.

El caballero del jubón amarillo

Alatriste retorna en una peligrosa aventura en la que comprobarán que «no hay locura a la que el hombre no llegue, abismo al que no se asome y lance que el diablo no aproveche cuando hay una mujer hermosa de por medio.»





La serie con más éxito y prestigio

A finales de 1996 apareció en Alfaguara el primer volumen de *Las aventuras del capitán Alatriste*, de Arturo Pérez-Reverte. Desde su lanzamiento se convirtió en la serie de más éxito y prestigio de la literatura española, sólo comparable a los *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós.

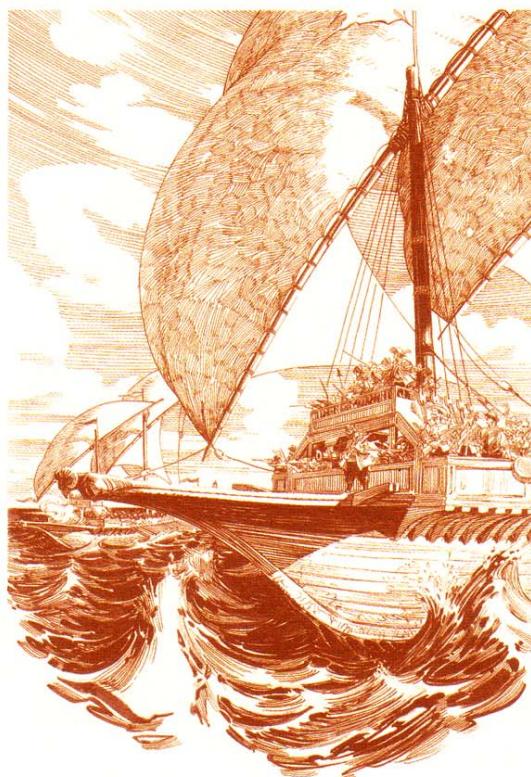
Las obras protagonizadas por Alatriste han vendido, en sus distintas ediciones, más de cuatro millones de ejemplares en todo el mundo y han sido traducidas a prácticamente todas las lenguas. Además de las ediciones normal, escolar y de bolsillo, en torno al capitán Alatriste se han creado juegos de rol, grabados, exposiciones, cómics, restaurantes... El Ayuntamiento de Madrid pone todos los veranos en marcha la ruta cultural guiada *El Madrid del capitán Alatriste*, un paseo, con escenificación teatral incluida, por las calles de la capital en las que el veterano espadachín libró sus apasionantes lances. El Ayuntamiento ha auspiciado también la exposición *El Madrid de Alatriste. El Madrid del siglo de Oro*, que ha tenido lugar del 21 de agosto al 21 de octubre de este año la Casa de la Panadería de la plaza Mayor.

Además, El País-Aguilar publicó en septiembre la obra *Viaje a los escenarios del capitán Alatriste*. Un libro guía lleno de datos, itinerarios y anécdotas que ha preparado el escritor Juan Eslava Galán, gran conocedor de las peripecias de Alatriste. Nápoles, Flandes, Madrid, Sevilla y el Mediterráneo son algunos de los escenarios de este libro.



El 1 de septiembre se estrenó *Alatriste*, la esperada superproducción dirigida por Agustín Díaz Yanes y que ha contado con un plantel de actores de lujo, encabezado por Viggo Mortensen en el papel de Alatriste. Junto a él, algunos de los grandes actores nacionales del momento: Elena Anaya, Javier Cámara, Unax Ugalde, Eduardo Noriega, Ariadna Gil, Pilar López de Ayala, Juan Echanove, Eduard Fernández y Blanca Portillo, entre otros.

Hacía mucho tiempo que en el panorama novelístico no aparecía un personaje que los lectores hicieran suyo y cuya continuidad reclamaran. Un personaje como Sherlock Holmes, Marlowe o como Hércules Poirot. Alatriste es una figura humana, con sus virtudes y sus defectos, perfectamente trazada, minuciosamente situada en su tiempo –el siglo XVII– y su geografía, rodeada de amigos que han hecho historia, partícipe de las hazañas más importantes de su época. En definitiva, un personaje para siempre.





La crítica ha dicho sobre la serie...

El capitán Alatriste

“Arturo Pérez-Reverte, entre cuyas obras anteriores cabe destacar *La Reina del Sur*, ha creado a Alatriste con un afecto evidente. El autor comparte con el espadachín un indudable talento. *El capitán Alatriste* está escrito con brillantez y un contagioso entusiasmo hacia el género que intenta revivir...”

... Con la ayuda de un héroe astuto y carismático al que poder provocar y agujonear, Pérez-Reverte tiene todos los ingredientes para crear una serie brillantemente entretenida. *El capitán Alatriste* concluye con la profunda impresión de que lo mejor está aún por llegar.”

Janet Maslin, *The New York Times*

“En España, Alatriste es un fenómeno sólo comparable con el de Harry Potter aquí... Alatriste se ha convertido en una figura de culto... Los amantes de las gran aventura en cualquier parte sólo pueden esperar sus nuevas entregas.”

Guy Florita, *The Times*



“... tenemos como resultado una novela fascinante, que agarra nada más empezar y sujetá hasta su última página. La novela me ha subyugado con tanta fuerza que la vista se adelantaba al texto porque el corazón estaba en suspensión o se aceleraba a causa de los azarosos sucesos que pasaban en el papel.”

Santos Sanz Villanueva, *El Mundo*

“*El capitán Alatriste* ha sido escrito por alguien que conserva intacto el tesoro de las primeras lecturas, con su carga de insomnios y escalofríos, y se propone contagiarlo a quienes lo rodean.”

Juan Manuel de Prada, *ABC*

“Es una aventura de vertiginoso desarrollo, lenguaje ágil, actual, entendible por chicos y mayores. Nos hace pasar magníficos ratos de lectura y diversión con este Alatriste zangandongo pero tierno.”

Francisco Revuelta Hatuey, *Alerta*

“Arturo Pérez-Reverte logra el tono justo para su narración, la dosis de intriga necesaria, el lenguaje acorde con el tiempo en el que se desarrolla la acción, que nos hace vivir esta historia como si fuéramos testigos de la misma.”

José Belmonte Serrano, *La Verdad*

“... un lenguaje directo, ágil, lleno de giros coloquiales, refranes, chistes, una escritura, en fin, que recupera el placer de la lectura, de la literatura de aventuras.”

Salvador Alonso, *El Ideal*

“... late el universo propio de Pérez-Reverte... La exaltación de la figura del héroe perdedor, la crítica del poder, la simpatía por valores tradicionales como el honor, la valentía o la amistad, reaparecen como ideas de la novela...”

Mitxel Ezquiaga, *El Diario Vasco*

Limpieza de sangre

“Excepcional. Demuestra lo entretenida y excitante que puede resultar una aventura histórica.”

Daily Express

“Este relato se puede disfrutar en distintos niveles: como una conmovedora evocación del esplendor imperial perdido; como un inteligente juego entre historia y ficción; o como un relato de espadachines.”

The Times



“El argumento se mueve tan rápidamente como el anterior, pero Pérez-Reverte presta aquí más atención al tema del fanatismo religioso, ofreciendo intensas descripciones de la Inquisición y los autos de fe. Un espadachín de nuestro tiempo.”

Times Literary Supplement

“Pérez-Reverte ha puesto una pica en Flandes, pero su éxito es también el de la literatura. Los lectores estaban ahí, esperando un atractivo banderín de enganche. Para llegar a los clásicos es necesario, primero, aficionarse a la lectura.”

Gonzalo Artaza, *El Correo Español*

“Peligroso leer una sola página. Con seguridad seguirán miles...”

Antonio Enrique, *Diario de Córdoba*

“En otras manos, una materia hecha de amores e intrigas, con situaciones previsibles y tipos maniqueos, sería carne de trivial subliteratura, pero Arturo Pérez-Reverte la convierte, gracias a sus innatas dotes de fabulador, en amena y absorbente lectura y la dignifica... Consigue obras ejemplares dentro de la novela popular. Borda esta clase de relatos.”

Santos Sanz Villanueva, *El Mundo*

“Nuevas andanzas de Alatriste y su ayudante de gustosísima lectura.”

Carles Barba, *La Vanguardia*

“El escritor con agallas ha conseguido un doble milagro. Que los personajes hablen como nosotros y nosotros leamos como ellos hablaban. Larga vida al capitán Alatriste.”

Manuel Rivas, *El País*

“Nos encontramos ante un relato brillante, con un ritmo vertiginoso, que encantará a aquellos lectores que se hayan guardado un poco de candor y de curiosidad. Había que atreverse a decirlo, pero Arturo Pérez-Reverte es un escritor que manifiesta todas las audacias y que sabe echar sobre el pasado de su país una mirada sin indulgencia... La novela de Arturo Pérez-Reverte es fiel en todo momento a la verdad, reinventa con maestría la novela histórica y se nos hace la boca agua en espera de las futuras aventuras del capitán Alatriste.”

Albert Bensoussan, *Magazine Littéraire*



“Apasionante e inteligente historia de espadachines... Con una rica escritura sobre el Madrid del siglo XVII e intercalado con poesía, el autor pasa un buen rato y el lector puede unirse a él.”

Watenstones Quarterly

El sol de Breda

“Arturo Pérez-Reverte ha vuelto a golpearnos en la víscera de la emoción, quizá con más tino que nunca. En ese páramo desolado que es Breda después de la batalla, sobrevive nuestra pasión lectora: gracias a esta última entrega del capitán Alatriste, hemos recordado que las palabras aún pueden redimirnos, en medio de tanta barbarie, y ser el bálsamo que recomponga nuestra felicidad.”

Juan Manuel de Prada, *El Semanal*

“Una de las pocas razones por las que puede ser divertido no morirse en los próximos años es porque Pérez-Reverte nos tiene prometidas otras tres entregas (al menos) de las memorias de Íñigo Balboa... La saga de Alatriste está redactada en un deslumbrante castellano.”

Luis Alberto de Cuenca, *Abc*

“Es una buena novela de acción, bien escrita y construida, y con una carga de sentimiento e ideas que para sí quisieran muchos.”

Santos Sanz Villanueva, *El Mundo*

“Aparte de otros valores indiscutibles y bien evidentes, es de sospechar que el acierto de Pérez-Reverte con estas entregas de las aventuras del capitán Alatriste está en haber vuelto su mirada y su gran oficio de escritor a los mismos orígenes de la literatura.”

Santiago Aizaga, *El Diario Vasco*

“Tras la lectura de libros como este que les recomiendo, somos más libres porque somos más sabios, porque ésta era una memoria que nos habían robado... Coloca de nuevo a la Historia de los hechos que han ocurrido ante los focos crueles y fácticos, sin edulcorantes, de una desolada grandeza que, además, está narrada con una maestría, una tensión narrativa que combina los ritmos lentos y rápidos y una riqueza léxica espléndidas.”

José Perona, *La Verdad de Murcia*



“Como en las buenas novelas de siempre, el lector y los personajes comparten la incertidumbre, el miedo y la sorpresa... La espesura de nuestra Historia aflora en estas páginas de noble entretenimiento y sólida arquitectura.”

Gonzalo Santonja, *Abc*

El oro del rey

“Esta novela, fabulosa y embaucadora de principio a fin, llena de hondura y de realismo, es un retablo social, una crónica cultural y un personaje cuya grandeza crece al ritmo de sus hazañas.”

El Cultural

“Tras haber navegado en Internet durante un mes y haberse sometido a los embates de los nuevos piratas, los hackers, el capitán Alatriste abandona, ahora en libro, los campos de batalla flamencos y se embarca en auxilio de Cádiz, atacada por ingleses y holandeses en busca del oro de América... Es ese denso conocimiento de las fuentes literarias, de los mapas históricos, de las formas de vida de las Españas de los Austrias el que contagia de veracidad narrativa la invención imaginaria de las obras de Pérez-Reverte.”

José Perona, *El País*

“Se precisa ser muy maestro y haber trabajado mucho cada página para dar vida a los viejos aires de la picaresca y poderlo hacer sin que la narración de aventura se incomode o resienta... *El oro del rey* es fruto de una documentación copiosísima de argot, de nombres de utensilios, de léxico sobre vestimenta, sobre el barco, sobre jergas de taberna y de cada oficio de los convocados... que ha dado en esta novela páginas magistrales... Pérez-Reverte es capaz de dotar a cada capítulo de autonomía propia, y cada uno resulta antológico de una atmósfera, dominando los diferentes registros ligados a espacios urbanos y/o sociales.”

J. M. Pozuelo Yvancos, *ABC Cultural*

El caballero del jubón amarillo

“Alatriste ya no es tampoco el brillante espadachín admirado y admirable... Ahora surgen las reservas, porque el capitán, sin perder el carisma que le ha hecho ganarse el aprecio de tantísimos lectores, muestra también su lado oscuro, urdido de pasiones incontroladas, de testarudez y de orgullo.”

José Luis Charcán, *La Razón*



“Al cabo de tres años (*El oro del rey* apareció en 2000), el capitán Alatriste regresa a la palestra con la quinta entrega de sus aventuras. La que en un principio iba a ser *La venganza de Alquézar* sale a escena finalmente como *El caballero del jubón amarillo*, esquivo personaje que, si el seudónimo no engaña, habría dedicado un soneto a Íñigo Balboa en el apéndice poético a *El sol de Breda*.¹”

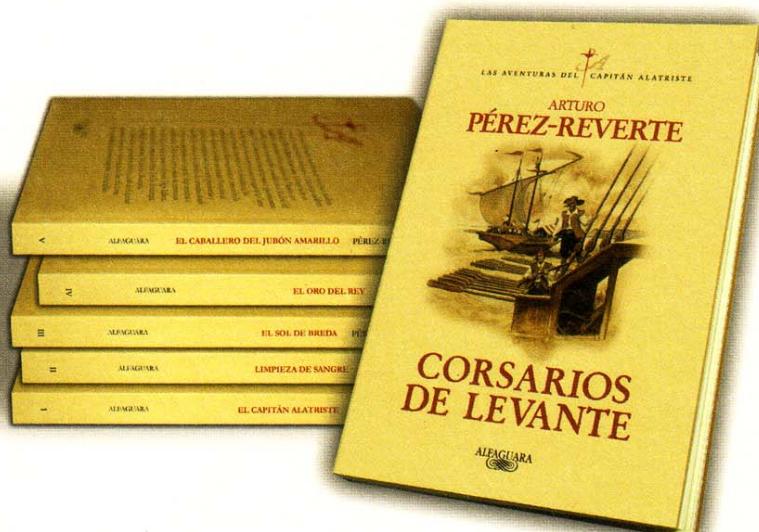
A. Montaner Frutos, *El País*

“Léxico y construcción de frases, reproducción de actitudes, tomados de vocabularios de la época y de las jácaras de Quevedo, proporcionan a esta entrega un valioso y honesto esfuerzo de recreación lingüística, que no es nada fácil, pues podría haber resultado postizo en plumas menos expertas y dispuestas a trabajar que la de Pérez-Reverte.”

José María Pozuelo Yvancos, *Abc Cultural*

“La novela reúne una buena colección de lances, raptos, tercerías, emboscadas y conspiraciones que configuran una intriga construida con la habilidad característica de Pérez-Reverte, maestro en el arte de contar una historia con la precisa gradación climática, ajustando los momentos de suspense con nuevas informaciones.”

Ángel Basanta, *El Cultural*



ETRANGER

Duels,
 beuveries,
 paillardises,
 complots,
 affaires de
 cœur... Arturo
 Pérez-Reverte
 renoue avec
 le roman de
 cape et d'épée.
 Rencontre
 avec un écrivain
 heureux

On l'appelle « capitaine Alatriste ». C'est un fils très bâtard de Don Quichotte, un cousin à la mode d'Espagne de D'Artagnan, un frère imaginaire de Cyrano. Et le héros du dernier roman d'Arturo Pérez-Reverte. Pour le compte du roi d'Espagne, ce vétéran a roulé sa bosse sur tous les champs de bataille du Siècle d'or. Il a ferraille du côté de Maastricht contre des armées de Hollandais, a planté sa fameuse dague biscaciennne, au large de Naples, dans le ventre des hordes ottomanes et expédié, ici ou là, un nombre appréciable de Teutons. Bref, résume Pérez-Reverte, « don Diego Alatriste y Tenorio n'était peut-être pas le plus honnête ni le plus pieux des hommes, mais il était vaillant ». En cette année 1620, chassé de l'amée pour cause de fougue intempestive, Alatriste sort tout juste de prison et gagne sa vie en louant pour quelques maravedis sa lame de spadasin aux hidalgos madrilènes lorsqu'un jour des commanditaires masqués lui demandent d'attaquer deux Anglais fraîchement débarqués à Madrid. Coucou, qui reviendra ? Le duc de Buckingham lui-

Le joyeux feuill



Musée du Prado, Madrid, Espagne

même, flanqué du prince de Galles, venu faire en douce sa cour à l'infante d'Espagne. Ici commencent les ennuis d'Alatriste. Et notre plaisir, bien entendu.

Depuis longtemps déjà, on croyait le roman de cape et d'épée définitivement occis par le polar américain. C'était compter sans Arturo Pérez-Reverte, l'un des auteurs espagnols en vogue au-

Les Meninas,
 de Velasquez.
 L'œuvre de Pérez-Reverte voyage à travers l'histoire et la culture.

Dumas, deux superbes best-sellers menés comme une partie d'échecs et salués dans le monde entier. Groupie du grand Alexandre, Pérez-Reverte a donc décidé de renouer sans complexes ni finasseries avec le feuilleton épique, et — miracle ! — ça marche. Dès le premier tome

jourd'hui, qui se fit connaître voilà quelques années avec *Le Tableau du maître flamand* et *Le Club*

(il y en aura six au total) de cette espèce de *Trois Mousquetaires* à la sauce espagnole, bouillé d'humour, de pièges, de clins d'œil et de rebondissements, toutes les règles du genre sont respectées. Peinture d'époque, duels, cavalcades, paillardises, beuveries, complots, secrets d'Etat et affaires de cœur... rien n'a été laissé au hasard, et surtout pas les personnages. Dans cette cour d'Espagne encore puissante mais déjà rongée par

January 26, 2006

PURITY OF BLOOD

By Arturo Pérez-Reverte

BOOKS OF THE TIMES

Spanish Adventurer Makes His Swashbuckling Return

By JANET MASLIN

The furtive figure slips quietly into the darkened house, dressed in mufti rather than in his usual swirling cape. He is armed lightly, with only oiled flintlock, sword and dagger. As he slips toward the bed of his sleeping prey, his aquiline profile and luxuriant mustache are visible by the shadowy light of an oil lamp. Holding a knife to the chin of his latest conquest, he asks: "Do you know who I am?"

You bet we do. He is Capt. Diego Alatriste y Tenorio, the brooding, charismatic hero of Arturo Pérez-Reverte's wildly successful Spanish swashbuckling novels. He is profoundly cynical yet quietly principled, weary of battle yet ready to duel if he must. He is a man of few words but many melancholy gazes into the void. He has pale, steely eyes and a face that, when glacially calm, delivers "fair notice that it is advisable to take three steps back." This cool, taciturn 17th-century dreamboat will be played by Viggo Mortensen in a large-scale screen adaptation later this year.

Although this Spanish series began a decade ago, it is only now being translated into English by Margaret Sayers Peden, who shows obvious appreciation for the author's abundant brio. "Captain Alatriste" was the introductory volume, and now it is followed by "Purity of Blood." Although the second book must do some awkward recapitulating of the



Jon Barandica/Putnam

Purity of Blood

By Arturo Pérez-Reverte

267 pages. G. P. Putnam's Sons. \$23.95.

first one's plot, it is soon embroiled in a story of its own. The Spanish Inquisition sets the menacing tone for this second escapade, set in 1623.

The Spain of this period, according to an author who plays historian as well as storyteller, is a place of rampant corruption: "Vengeful, cruel, dazzling in its sterile grandeur but indolent and vicious in everyday life." Its debasement is a source of much pain to closet idealists like Alatriste. "It seemed that to be lucid and Spanish would forever be coupled with great bitterness and little hope," Mr. Pérez-Reverte writes. Much of the blame for this decline is ascribed to King Philip IV, whose failings are at the heart of the dire events here. "Elegant, chivalrous, affable and weak, he was the august plaything of his advisers," the book explains.

Religion plays a crucial role in "Purity of Blood," for reasons involving both the overall plot and the title. The story begins with a complaint about a convent: it is being run by a corrupt priest, "a pervert who has turned the convent into his own private seraglio." The family of a young novice would like to rescue her from

A 17th-century swordsman fights for friends, honor and money.

this priest's clutches, and Alatriste is enlisted to help her. Although he is a seasoned, battle-scarred hero who has fought in the Thirty Years' War, Alatriste is a man for hire: "Diego Alatriste's line of 'employ' tended to take place in dark alleyways, at so much per swordthrust."

But in "Purity of Blood," his motives of course become more altruistic. Alatriste comes to the defense of the novels' narrator, a boy named Íñigo, who is 13 when the story takes place but is looking back upon it from a much later date and a more jaded perspective. Íñigo is the son of Alatriste's fallen battlefield comrade, and that makes the Captain's sense of obligation incontrovertible. He is also galvanized because Íñigo's situation is grave: the boy becomes a prisoner of the Inquisition and is accused of having Jewish blood. In the Spain of this period, he is in danger of being burned at the stake for that transgression.

The purity of the title refers to Christianity. "Although we have the misfortune of not being old Christians, our family is without blemish," protests one character whose Jewish-born great-grandfather was a Christian convert. In describing this brand of anti-Semitism, Mr. Pérez-Reverte is nothing if not historically accurate, but the developments of the plot are his own. Alatriste saves Íñigo by discovering hidden Jewish lineage among the boy's tormentors.

Some aspects of the Alatriste stories translate better than others. (The title of the installment scheduled for 2009, "The Caballero in the Yellow Doublet," might warrant re-thinking.) What work best are the books' ripely atmospheric touches, which are best enjoyed when the Inquisition is not occupying center stage. Walking through Madrid with a pensive smile, Alatriste typically looks from side to side, skirts a pile of stinking garbage and distractedly greets a scantily dressed woman winking at him from a wine shop. The ambience also includes the many miscreants who gather outside churches and try to sneak into Mass as a way of escaping prosecution.

Íñigo describes all this with irresistible enthusiasm. ("I would have followed Captain Alatriste to the Gates of Hell at one word, one gesture, one smile. I was far from suspecting that was precisely where he was leading me.") His narrative voice also incorporates Mr. Pérez-Reverte's many references to poets, painters and courtiers of the time: some characters will be painted by Velázquez, one is a relative of the famous Don Juan. "A sonnet or two praising my policy in Flanders would not go unappreciated," a poet is told by one member of the king's inner circle.

On the whole, once it extricates itself from a backlog of long names and previous plot developments, "Purity of Blood" hits the high note of "Captain Alatriste" and sustains the series' uncommon verve. As this story ends, Alatriste corners his foremost rival ("You," Alatriste says, "are a whoreson and a viper") but declines to finish off their battle. He will wait for another day. Readers will welcome that decision.

et on d'Alatriste

les tumeurs malignes du déclin, on croise du beau linge : Calderon, Vélasquez, Lope de Vega et Francisco de Quevedo, rimeur, bretteur, buveur, qui vole au secours de son ami Alatriste quand il s'agit d'en découdre avec les alguazils au milieu d'un théâtre madrilène. N'oublions pas non plus les affreux : Bocanegra, l'inquisiteur sans scrupules, Alquézar, pervers secrétaire du roi, Olivarès, éminence très grise de Sa Majesté, Malatesta, spadassin à l'âme aussi noire que sa silhouette, et, bien sûr, la Lady de service, Angelica, ménine à la beauté et au prénom

tément, Arturo Pérez-Reverte. Fin et droit comme une lame de Tolède, dégainant ses mots aussi vite que ses héros sortent leur épée, le père d'Alatriste fait partie, à 47 ans, de cette espèce rare : les écrivains heureux. « Ecrire, pour moi, doit être une joie. Si c'était une souffrance, j'arrêterais tout de suite. » Fils d'un capitaine de la marine marchande, ancien grand reporter vedette sur tous les champs de bataille de la planète (Erythrée, Roumanie, Liban, Irak...), il a claqué avec fracas la porte de la télévision espagnole en 1994, dès que ses premiers livres ont marché : « On me surnommait

tous leur Sarajevo à eux. Le lecteur n'est pas idiot, il ne veut plus d'innocents au cœur pur. Ce qui n'empêche pas de rêver. Nous avons plus que jamais besoin de grandes histoires à la Dumas. »

Pour ses autres romans (dernièrement, *La Peau du tambour*), Pérez-Reverte a pillé sans complexe les techniques du best-seller américain afin de captiver, piéger, balader le lecteur. Sa différence ? « La culture européenne : notre terreau, notre histoire, notre mémoire, toutes ces strates de richesse romanesque dans lesquelles je puisse allègement. » C'est sans doute cela qui fait toute la marge entre des Ken Follett, des Ludlum et Pérez-Reverte, dont les livres subtils, à mi-chemin du polar, de l'aventure et du récit à clefs, voyagent à travers la culture, l'histoire, la peinture et la littérature. C'est aussi sans doute pour cela qu'il a été souvent comparé, toute proportion gardée, à Umberto Eco : « Toute ma vie, j'ai lu et aimé à la fois Proust et Conan Doyle, Homère et Féval. Et je ne pensais pas que tout cela était compatible. C'est Umberto Eco, avec *Le Nom de la rose*, qui m'a montré la voie. Je hais les cons qui s'imaginent que la littérature doit être soit profonde et ennuyeuse, soit amusante et légère. Eco m'a enlevé le complexe de Dumas, Dumas que l'on ne prenait pas encore au sérieux lorsque j'étais adolescent. » Désormais, Pérez-Reverte se moque des « cons ». Il écrit la moitié de l'année. Il navigue sur son bateau, avec sa femme, le reste du temps. Et ça lui donne plutôt bonne mine. Bien joué, Arturo !

Olivier Le Naïc

Le Capitaine Alatriste, par Arturo Pérez-Reverte. Trad. par Jean-Pierre Quijano. Seuil, 238 p., 98 F.

« Ecrire,
pour moi,
doit être
une joie.
Si c'était une
souffrance,
j'arrêterais
tout de
suite »

Arturo Pérez-Reverte a prévu six tomes pour raconter les aventures du capitaine Alatriste.

trompeurs qui, dès l'âge de 11 ans, présente de fâcheuses dispositions pour la duplicité.

« Quand j'ai écrit ce livre, je me suis dit que je m'accordais des vacances littéraires. Un roman simple, sans prétention. Un bouquin pour me faire plaisir et faire plaisir à mes amis. Curieusement, il s'est arraché à 500 000 exemplaires en Espagne. Le deuxième tome, sorti il y a six mois, en est déjà à 450 000 », explique, sans bouder son contentement,

« Rambito ». Ce métier était truqué, je commençais à le vivre mal. En revanche, j'ai gardé du journalisme le goût de l'écriture efficace, la discipline, la rapidité dans le travail, l'audace. » Et, malgré tout, une certaine dose d'idéalisme : « Alatriste est un héros du xvii^e siècle qui regarde le monde à la façon d'aujourd'hui. Il est lucide, un peu cynique, désabusé mais généreux. Les personnages principaux de mes romans ont



Captain Alatriste
Arturo Pérez Reverte
Times
16/7/05

THE TIMES SATURDAY JULY 16 2005

The Spanish for swash

Captain Alatriste, sword-for-hire and womaniser, is a cult hero in Spain. Now, he's coming our way, says Guy Florita

ASK A SPANIARD TO NAME A footballer and he will say Raúl, Beckham or maybe Ronaldo. Ask for a film director and you'll get anything from Pedro Almodóvar to Steven Spielberg. Ask for the name of a famous soldier of fortune, however, and there is only one answer: Captain Alatriste, the swashbuckling hero of the adventure series written by Arturo Pérez-Reverte.

In Spain, Alatriste is a phenomenon comparable only with that of Harry Potter here. Ever since the first book about the struggles of this down-on-his-luck sword-for-hire appeared in 1996, Alatriste has become a cult figure, with more than two million copies of the books sold in Spain and another two million internationally.

Today, as well as the five Alatriste books, there are unofficial Alatriste websites, comic strips, board games, figurines and even Alatriste Walks around Madrid. Filming has just ended on a movie version starring Viggo Mortensen. And now, at last, the first book of the series has been released in English in Britain.

Pérez-Reverte is a celebrity in Spain and is the country's best-selling author. A former TV war correspondent, he describes himself as "a sailor and a reader who became a writer by chance". His 14 novels, including *The Flanders Panel*, *The Dumas Club* and *The Fencing Master*, have been translated into 28 languages and there have been movie versions of several, including Roman Polanski's *The Ninth Gate* and *Uncovered* (*The Flanders Panel*). Despite these successes, Pérez-Reverte will always be remembered as the man who gave us Captain Diego Alatriste y Tenorio.

Captain Alatriste, the first of the series, is an adventure novel set in early 17th-century Spain — a time when the mighty Empire was beginning to crumble as a result of disastrous wars and the rule of the inept and decadent Felipe IV. After being wounded in Flanders, Captain Alatriste returns to Madrid to make his living as a swordsman for hire. Alatriste is at once brave, forthright and learned — but also something of a womaniser, a heavy drinker and a assassin. Which is, of course, all part of his charm. Our hero accepts a commission to give a pair of travellers a scare. It soon becomes clear that this is no ordinary job and Alatriste becomes involved in a political conspiracy that reaches right to the courts of Europe.

Told by his faithful young page, Iñigo de Balboa, Alatriste includes a colourful cast, from the hard-drinking, hard-fighting poet Francisco de Quevedo to the dangerously beautiful Ángela de Alquézar and the feared Inquisitor Enilio Bocanegra.

Although we are fed a hearty diet of swash and buckle, Pérez-Reverte never intended it to be "just an adven-



'When he kills, he really kills. I know about violence'

ture. I wanted to pay homage to the great adventure writers I read in my youth such as Alexandre Dumas, Jules Verne and Daniel Defoe. Also, I had noticed that there were things that I thought every European child should know and that were not being mentioned in school. My daughter belongs to a generation in Spain that is losing its historical memory. History is taught less and less, and is being replaced by classes considered more practical, like computer science. So I decided to try to do something to help my daughter's generation rediscover a liking for history."

Pérez-Reverte spent more than 20 years as Spain's star war correspondent, covering every important conflict from the Falklands to the Gulf. The result is a thinking man's adventure novel, where sword fights and tales of daring-do are interwoven with wonderful passages of poetry and gems of historical and cultural information. "The

idea is that the book should be fun and exciting, but also make the reader think. I wanted it to be a reflection on the people who build empires. At that time the Spanish Empire was the most powerful in the world. Even the US today is nothing compared with the Spain of that era and I wanted to write a story of the men who went out to fight for the glory of the country only to be betrayed by inept kings, corrupt politicians and religious fanatics. Alatriste is about the tragedy of the soldiers who built the empire."

Be warned, Alatriste is not for the faint-hearted. "When he kills, he really kills," Pérez-Reverte says. "As a writer, I have the dubious advantage of having seen horrible things. I understand violent acts, cruelty, pain and vengeance because I have lived it."

The experience gives Alatriste a frank realism. "I know that under a certain set of circumstances any of us could be raping and pillaging tomorrow," he says. "That is why the good guys and bad guys in my books are always very ambiguous. There is no clearly defined line between good and evil there because in real life it doesn't exist either."

The sixth book in the Alatriste series, *The Vengeance of Alquézar*, is due to be released in Spain next year. In 2007 another is planned. "There will be eight to ten in total," Pérez-Reverte says. "That is, if I'm alive, healthy and still feel like it." Lovers of great adventure everywhere can only hope for all three.

www.perez-reverte.com
Top six swashbucklers, page 19



CAPTAIN ALATRISTE
by ARTURO PÉREZ-REVERTE
trans by Margaret Sayers Peden
Weidenfeld & Nicolson £9.99; 240pp
£5.99 (free p&p) 0870 1808080
www.timesonline.co.uk/booksfirst

Spanish eyes: Arturo Pérez-Reverte doesn't mind Cervantes looking over his shoulder